

MUTACIONES DE LA CULTURA, EL PODER Y SUS CATEGORÍAS

Memoria del IV Coloquio Repensar América Latina

Dennis Arias Mora
(Editor)



Editor responsable: Dennis Arias Mora.

Diseño y diagramación: Augusto Muñoz Segura, Natalia Arroyo Sánchez.

Diseño de portada: Augusto Muñoz Segura, Natalia Arroyo Sánchez.

Imagen de portada: “Tzompantli”, Ariosto Otero (2006), en Paseo de la Identidad, Puerto Iguazú (Misiones, Argentina). Fotografía de Diana Araujo Pereira.

Corrección de pruebas: Dennis Arias Mora y Augusto Muñoz Segura.

306.4

M533m

Coloquio Repensar América Latina (4° : 2016 : San José : Costa Rica)
Mutaciones de la cultura, el poder y sus categorías: Memoria del IV
Coloquio Repensar América Latina / Dennis Arias Mora, editor. -1ª ed.-
San José, Costa Rica: Centro de Investigación en Identidad y Cultura
Latinoamericanas, 2017. 184 pp.
Libro electrónico (1 archivo PDF : 9 MB.)

ISBN 978-9930-9611-0-0

1. IDENTIDAD CULTURAL 2. SUICIDIO – COSTA RICA 3. COMPAÑÍA
BANANERA (COSTA RICA) 4. IMAGEN CORPORAL 5. IDENTIDAD COLECTIVA
6. ELITE (CIENCIAS SOCIALES). 7. ÓSCAR ARNULFO ROMERO GALDÁMEZ
I. Título II. Arias Mora, Dennis, editor.

© Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas, CIICLA

Universidad de Costa Rica

2017

Mutaciones de la cultura, el poder y sus categorías

Memoria del IV Coloquio Repensar América Latina

Dennis Arias Mora

(Editor)

Centro de Investigación en Identidad y Cultura Latinoamericanas,
CIICLA

Universidad de Costa Rica



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA



Índice de contenidos

Prólogo.....	3
Presentación	6
Suicidas en Costa Rica (1949-1970): Perfil, motivos y discurso periodístico. <i>Andrea Aguilar Lizano</i>	9
A la orilla del bananal: Repercusiones físicas y sociales del Nemagón en las familias de los ex trabajadores bananeros de la Compañía Bananera de Costa Rica en el Pacífico Sur <i>Francella Mena Cousin</i>.....	36
Percepción de la fealdad en el período de las minifaldas 1965-1975. <i>Mariela Agüero Barrantes</i>	49
La ciudadanía sexual como categoría de análisis para abordar las políticas de identidad en Costa Rica. <i>José Daniel Jiménez Bolaños</i>	62
Cuando el poder es vetusto y anacrónico. Una aproximación al estudio de élites a través del caso de la familia Jiménez - Cervecería Costa Rica; 1870-2010. <i>Jorge Marchena Sanabria</i>	85
Demonios populares: los jóvenes metaleros como representación del mal, durante el pánico moral de 1992 en Costa Rica. <i>Sergio Isaac Hernández Parra</i>	110
Las luchas comunitarias por el recurso hídrico: espacios de construcción identitaria y de transformación social. <i>María Andrea Araya Carvajal y Marco Rojas Lizano</i>	133
Martirio y beatificación de Monseñor Romero: discursos y acciones desde Costa Rica, 1980-2015. <i>José Pablo Arguedas Espinoza</i>	162

Las luchas comunitarias por el recurso hídrico: *espacios de construcción identitaria y de transformación social*

María Andrea Araya Carvajal¹

Marco Rojas Lizano²

Introducción

Este proyecto forma parte de una investigación de la carrera de Psicología en la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica, titulada “Procesos de lucha y organización comunitaria para la gestión del recurso hídrico: sistematización de experiencias y saberes la Comisión para la Defensa de la Zona Protectora El Chayote (CDZPEC) en Naranjo y la Asada de Playa Potrero en Santa Cruz”. Esta pretende, incidir en la recuperación de la memoria histórica y colectiva de dos movimientos comunitarios que han ocurrido recientemente en el país: las luchas por la administración y protección del recurso hídrico en Playa Potrero en Guanacaste y la lucha por la protección de la zona protectora El Chayote de Naranjo, en Alajuela. Estos movimientos han tenido una importante participación de personas comprometidas, a ellas se les pretende dar voz mediante el registro de sus vivencias y de la memoria de estos procesos.

El proyecto también busca promover la difusión, el intercambio y la sensibilización sobre el tema de la gestión del recurso hídrico, en diferentes sectores de la población. Lo anterior para fortalecer la toma de conciencia y la participación activa de más personas en este tipo de movimientos sociales, que apuestan a la transformación para el mejoramiento de nuestras realidades.

Ahora bien, para iniciar, es importante hacer varias aclaraciones. Primero, para la redacción de este documento, contamos solamente con la primera fase de recuperación de la información; por lo que nuestra propuesta delinea temas encontrados y sugiere muchas preguntas como guías de las siguientes etapas del trabajo.

1 Licenciada en Psicología y egresada de la Maestría en Estudios Contemporáneos de América Latina, ambas de la Universidad de Costa Rica. Profesora de esta Universidad en la Sede de Occidente.

2 Bachiller en Psicología, Universidad de Costa Rica.

Segundo, el análisis que desarrollamos no pretende hacer una comparación de los movimientos sociales, como si fueran iguales; sino más bien de rescatar sus particularidades. Y finalmente, es necesario tener en consideración que en este momento del trabajo, contamos con más visitas e información de Playa Potrero, lo cual nos permite hacer más conjeturas de esa comunidad y su organización con respecto a los procesos y la comunidad de Naranjo.

La totalidad de la información recolectada hasta ahora comprende varias etapas, la primera fue una familiarización y contextualización de las comunidades en cuestión. Esto se realiza mediante información bibliográfica y vistas a los lugares; luego se llevan a cabo entrevistas individuales a personas clave de ambas comunidades, tanto en sus roles dentro de organizaciones como también a vecinos y vecinas partícipes de las luchas.

Estas entrevistas son semiestructuradas y se graban en audio para su posterior transcripción. Hasta ahora, se incluyen en el consiguiente análisis 12 entrevistas, de las cuales nueve corresponden a personas de Playa Potrero y tres a vecinas de Naranjo.

En la presente investigación partimos del supuesto de que la memoria histórica es un proceso de participación activa de los miembros de un grupo, protagonistas directos de las experiencias, las cuales marcan sus condiciones de vida y su identidad. La recuperación de esta memoria es una iniciativa que tiene un componente político, pues retrata una estructura de sociedad nacional y local, lo cual en el caso de las luchas por el recurso hídrico, tiene que ver con el acceso a bienes y a cuotas de poder, con la forma en que las personas comprenden y se vinculan con dichas estructuras y con las acciones tendientes a sostenerlas o a cambiarlas.

Además, también tiene un vector cultural, porque se abordan acciones colectivas que implican un sistema simbólico, en tanto sus actores desarrollan una organización como agentes sociales, que busca procesos de transformación con capacidad de reorganizar y reestructurar las relaciones sociales (económicas, políticas, culturales).

Sumado a lo anterior, se trata de un proceso de investigación-reflexión-acción desde el punto de vista de las y los actores, desde sus voces y vivencias dentro de un contexto histórico específico. Asimismo, este proceso también nos implica como investigadores, como sujetos que comparten dichas realidades sociales y con cercanía a las comunidades estudiadas. Estas implicaciones, permiten procesos dialógicos cuyos resultados consideramos importantes y pretendemos incluir dentro de los análisis.

Entonces, mediante la recuperación de la memoria histórica de estos procesos de lucha por el agua, se pretende denotar los factores psicosociales que fortalecen la organización comunitaria, tales como la identidad, la participación, el compromiso y el ejercicio del poder de las personas participantes.

Finalmente, es indispensable señalar que la investigación apuesta a un compromiso político desde la universidad, para con sectores que están alejados del ámbito académico pero que son ejemplos de luchas transformadoras de estructuras de poder. Luchas que reflejan realidades que es necesario retomar desde el ámbito de la docencia, de la investigación y de la acción social, para colaborar con esos procesos de cambio social.

Como mencionaba Paulo Freire,³ uno de los pasos fundamentales para procesos que apuntan a la liberación, es que los grupos que él designaba como oprimidos, puedan ver e interiorizar la vulnerabilidad del opresor, para que se posibiliten luchas y cambios desde lugares distintos al miedo paralizante. Creemos que los procesos con los que trabajamos son capítulos de luchas comunitarias exitosas, que aunque no han terminado, representan la esperanza de que es posible hacer cambios en favor de las mayorías.

En nuestro caso particular, pensamos que la psicología debe trabajar para devolver al ser humano a su sociedad y su historia,⁴ trabajando a la vez para el replanteamiento de su bagaje teórico-práctico desde la voz, sufrimientos y aspiraciones de los propios pueblos.⁵ Este es un compromiso político que le adjudicaba Ignacio Martín Baró a la Psicología al plantear que era necesaria “una Psicología que tome en cuenta el poder social en la configuración del psiquismo humano y que, por tanto, contribuya a construir un nuevo poder histórico como requisito de una nueva identidad psicosocial de las mayorías hasta hoy dominadas”.⁶

Asimismo, Martín Baró también llama la atención respecto a la urgencia de reflexionar y reparar la distancia, que como estudiantes y docentes universitarios, nos separa de realidades vividas por nuestros pueblos, y nos posiciona en estructuras discursivas distintas a realidades de muchos pueblos y muchas gentes. Esa es nuestra apuesta.

3 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México, Siglo XXI, 2005).

4 Ignacio Martín Baró, “El método en Psicología Política”, *Suplementos ANTHROPOS* 44, (1991), 10-39.

5 Ignacio Martín-Baró, *Hacia una psicología de la liberación. En Psicología de la liberación* (Madrid: Editorial Trotta, 1998).

6 Martín-Baró, *Hacia una psicología de la liberación*, 341.

Contextualización de las zonas y los conflictos

Zona Protectora El Chayote de Naranjo

La Zona Protectora El Chayote, se ubica en la parte alta del cantón de Naranjo y su nombre es dado por los vecinos a raíz de las chayoteras⁷ que se ubicaban a sus alrededores. Dicha zona fue creada en 1984 por una ley gestionada mediante iniciativas locales que buscaban la protección del recurso boscoso ante las quemas de los propietarios, las cuales amenazaban con convertirse en incendios forestales. Además, pretendían cuidar el recurso hídrico ya que esta zona cuenta con capacidad de infiltración de agua en los suelos.⁸ Dicho proceso se dio en un momento en que a nivel gubernamental se promovía la protección de los recursos naturales, a finales de la década de los setentas.

La zona protectora cuenta con una gran riqueza en biodiversidad; es un corredor biológico entre los parques nacionales Juan Castro Carazo y el Volcán Poás. Además, cuenta con suelos muy pobres para el desarrollo de actividades agrícolas dadas las características topográficas y la presencia de ceniza volcánica. Es por estas razones que sostienen argumentos como el que esta zona debería ser exclusivamente para el desarrollo forestal.⁹

En el 2010, distintas organizaciones comunitarias del cantón de Naranjo, advirtieron ciertos intereses de modificar las coordenadas que delimitan la zona protectora, por lo cual se generó una amplia convocatoria en el gimnasio de la Escuela República de Colombia. Analizados los datos, se aseguraron de que en realidad se trataba de la corrección de una coordenada extraviada.¹⁰ Sin embargo, la reunión es aprovechada para iniciar un proceso de análisis de cualquier posible amenaza a dicho espacio.

En estas mismas fechas, había una solicitud a la municipalidad para el parcelamiento agrícola en la zona, el cual tenía como fin el desarrollo urbanístico. Para defender la zona de este tipo de intereses, y a partir de la reunión comunal, se crea la Comisión

7 Enredaderas de chayote.

8 Raquel Piedra y Victoria Rojas, "Situación jurídica actual de la Zona Protectora El Chayote, a la luz del decreto ejecutivo N 35151 MINAET del 04 de febrero del 2009". Tesis de licenciatura en Derecho, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro, San Ramón, 2011.

9 Piedra y Rojas, "Situación jurídica actual de la Zona Protectora El Chayote...".

10 Dicha coordenada se ubicaba en la zona norte de Nicaragua por lo cual debía ser corregida.

para la Defensa de la Zona Protectora El Chayote (CDZPEC), la cual se consolida con un núcleo reducido de personas muy heterogéneas.

Dentro de las principales acciones de la Comisión estuvo la creación de una ley para reestructurar la zona protectora, delimitar su uso de suelo y evitar los posibles problemas constitucionales que acarreaba la anterior, que había sido declarada inconstitucional. La nueva propuesta de ley intenta prevenir que personas con intereses desarrollistas pudiesen atentar contra la zona protectora. La comisión también apoyó a la construcción de un plan regulador para Naranjo, que pretendía subir de categoría la zona protectora y regenerar todo el bosque, sin embargo esto nunca se dio.

Dichos esfuerzos de la CDZPEC fueron respaldados por una serie de alianzas comunitarias, por ejemplo el trabajo en conjunto con ASADAS, Asociaciones de Desarrollo, el Comité Cantonal de la Persona Joven y el Colectivo Unión Vital.

Playa Potrero, Santa Cruz

La ASADA de Playa Potrero se encarga de administrar el servicio de agua potable a la zona domiciliar ubicada en Puerto Potrero, el cual es parte del distrito de Tempate del cantón de Santa Cruz, Guanacaste. Esta provincia ha atravesado procesos de expansión turística a partir de la década de 1990, especialmente actividades relacionadas con turismo de masas, el crecimiento turístico residencial y la especulación inmobiliaria.¹¹ Dicho proceso se vio impulsado por políticas estatales que intentaron desarrollar económicamente la provincia a través del turismo, para lo cual se construyó el aeropuerto internacional Daniel Oduber, en el año 2002.

Sin embargo, dicha expansión turística, en su mayoría de inversión extranjera,¹² ha tenido un impacto ambiental negativo, el cual se mantiene hoy en día. Si bien se han generado empleos a partir de las actividades ligadas al turismo, trabajos como misceláneos, atención al cliente y construcción, estos han abierto un debate acerca de las condiciones de dichos empleos y sobre cómo estos impactan económicamente a las comunidades en las que se dan, pues en su mayoría existe una fuga de capital al ser inversión extranjera.¹³

11 Gretel Navas y Nicolás Cuby, "Análisis de un conflicto socioambiental por el agua y turismo en Sardinal, Costa Rica", *Revista de Ciencias Sociales*, no.150 (2015), 110-124.

12 Navas y Cuby, "Análisis de un conflicto..."; Santiago Navarro, "Turismo e inmigración en la Playa Matapalo, Sardinal, Costa Rica. Resistencias comunitarias y laborales", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39, (2013), 263-287.

13 Navarro, "Turismo e inmigración en la Playa Matapalo".

Añadido a esto podemos ver con Navarro¹⁴ como muchos de estos empleos son tomados por mano de obra extranjera, principalmente nicaragüenses indocumentados, situación que les coloca en una mayor vulnerabilidad ante la legislación laboral costarricense.

En síntesis, a pesar del boom turístico e inmobiliario que se ha generado en la zona desde hace aproximadamente dos décadas, el crecimiento económico para las comunidades receptoras, no ha sido el que planteaban los discursos desarrollistas, y las comunidades siguen con dificultades para subsistir y conseguir trabajos dignos.¹⁵

En 1991, en medio del contexto mencionado, la comunidad de Potrero se organiza y crea la ASADA de Playa Potrero. Dicha organización tiene bajo su gestión dos tanques de agua ubicados en terrenos cercanos al centro de la comunidad, y además se encarga del mantenimiento y la desinfección de las tuberías.¹⁶

La situación que genera la reacción de lucha por parte de la comunidad, surgió debido a que la ASADA no había obtenido los permisos del AyA para su funcionamiento, pese a que en varios momentos los habían solicitado. Por tanto, y debido a que una vecina inconforme con los servicios de la ASADA interpone un recurso de amparo, la Sala IV dictaminó que a AyA se encargara de la administración del agua.

A partir de eso, mediante un despliegue policial de aproximadamente 70 antimotines, el AyA tomó por fuerza las instalaciones de la ASADA, que luego fueron recuperadas por la comunidad mediante diversas acciones y estrategias conjuntas. Esto sucedió en varias ocasiones.

Dentro de las principales acciones realizadas por la organización comunitaria, se articuló un núcleo encabezado por la ASADA (que incluyó además la Asociación de Desarrollo, el Instituto de Oceanografía, muchos vecinos y vecinas, así como otros colectivos tanto de Potrero como de lugares aledaños), que defendió y recuperó sus instalaciones y logró ganar la concesión del AyA para la administración del recurso hídrico.

La presente contextualización de cada comunidad, lejos de realizar comparaciones jerarquizantes u homogenizantes, pretende rescatar sus características geográficas,

14 Para profundizar en el caso de explotación laboral en la costa de Guanacaste, revisar el trabajo realizado por Santiago Navarro (2013) sobre la construcción del Hotel El RIU en la zona de Sardinal. Navarro, "Turismo e inmigración en la Playa Matapalo".

15 Navas y Cuby, "Análisis de un conflicto socioambiental...".

16 Información suministrada por la ASADA de Playa Potrero.

climatológicas, hidráulicas, sociodemográficas que aunque son disímiles, cuentan con un lugar común, pero particular: la decisión de organizarse y luchar por el cuidado y la gestión del recurso hídrico.

De discursos, imaginarios y memorias. Algunos resultados.

El siguiente apartado recoge algunos de los resultados de las entrevistas que nos han llamado la atención debido a sus implicaciones para las personas y para los grupos, así como la incidencia política-económica dentro de ámbitos comunitarios y nacionales bastante complejos.

Pronombres en lucha: ellos/ nosotros/ ustedes.

Uno de los primeros ejes que hemos podido reconocer en las entrevistas es el que tiene que ver con la distinción entre identidades individuales, grupales y colectivas en los relatos de las luchas comunitarias.

Nos dice José Larrain¹⁷ que la identidad es una concepción que no debe remitir a esencialismos, sino más bien a un proceso de construcción donde las personas se definen a sí mismas en relación con otras y con su medio social. Se entiende identidad como un proceso de construcción simbólica que remite siempre a otros, en contraposición del sí mismo.

De esa manera, siguiendo a Dobles et al.,¹⁸ las identidades se relacionan con procesos de inclusión y exclusión, debido a que esa diferenciación con otros, hace que nos agrupemos con las categorías de las que creemos que somos parte y/o con las que nos sentimos identificados, mientras que colocamos en otras categorías a quienes consideramos diferentes de nosotros.

Entonces, según Smith,¹⁹ estas identidades dan paso a las relaciones intergrupales, las cuales se refieren a esos procesos donde personas que se identifican como pertenecientes a un determinado grupo se diferencian de otras que pertenecen a otros grupos, y con las cuales tienen relaciones armoniosas o conflictivas.

17 Jorge Larrain, "El concepto de identidad", *FAMECOS 21* (2003).

18 Ignacio Dobles et al., *Isla Calero: Nacionalismo, conflictos y discursos* (San José: Arlekin, 2012).

19 Vanessa Smith, "La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis", en *Teorías Psicosociales*, ed. Mirta González. (San José: Editorial UCR, 2010).

Aunado a lo anterior, y siguiendo a Díaz,²⁰ estas identidades se pueden entender como históricas pues son dinámicas y están sujetas a cambios y crisis según las condiciones del contexto en las cuales se desarrollen. Por tanto, están en constante construcción y deconstrucción, así como expuestas a fortalecimiento o disolución.

Asimismo, esta configuración de identidades grupales diferenciadas y contrapuestas, remiten a intereses comunes (miembros de la misma comunidad o grupo), confrontados y antagónicos (miembros de los grupos contra los que se disputa). Esto tiene que ver con que cada grupo tiene, a su vez, cuotas de poder según las diferentes configuraciones y estructuras sociales de las cuales forman parte (de clase, de etnia, de nacionalidad, de edad, de género, etc.). Por lo tanto, también estamos contemplando aquí como un elemento fundamental y transversal de nuestros análisis, que existe un elemento político que subyace y sustenta cada una de las acciones, omisiones y discursos de los movimientos que se estudian.

Interesa en este sentido, siguiendo el planteamiento de González²¹ sobre la relación de la psicología y la política, abarcar dentro del análisis, los procesos políticos implicados en el tema y su impacto en las subjetividades y en los colectivos estudiados. Parte del compromiso ético de este trabajo implica evidenciar la existencia de intereses que subyacen los conflictos por el recurso hídrico en las comunidades estudiadas, que a su vez es un reflejo de la realidad nacional.

1. Identidades e identificaciones en las comunidades

Dentro de los grupos que las personas entrevistadas identifican en los movimientos comunitarios en los que han participado, se pueden encontrar tres categorías: a) ellos (que se refieren a los que enfrentan en la lucha; es la contraposición a su propio grupo); b) nosotros (es como se identifican y a su grupo, sus vecinos, sus comunidades y sus compañeros y compañeras de lucha); y c) ustedes (las personas o agentes que vienen a estudiar el fenómeno que no necesariamente toman un bando en la lucha: nosotros como investigadores, otros grupos de docentes y estudiantes que han participado en la investigación de sus luchas).

20 Cecilia Díaz, *Recuperando la historia e identidad local. criterios conceptuales y metodológicos* (San José: Alforja, 1997).

21 Mirta González, *Psicología Política* (San José: Editorial UCR, 2012).

1.1. Ellos

En las comunidades, la categoría de *ellos* hace referencia a varios grupos que, aunque no son parecidos, se les adjudican características similares que los hacen ajenos y “contrarios” a las personas de la comunidad. Se perciben como una amenaza, que viene “de afuera” a invadir y “a llevarse” recursos que les pertenecen.

Entre estos grupos se mencionan el gobierno, los partidos y los representantes de diferentes puestos políticos (desde candidatos presidenciales, hasta diputados), así como algunas instituciones estatales, en especial el AYA. A continuación, fragmentos de entrevistas que posicionan al gobierno y a instituciones estatales en esta categoría:

“Porque el gobierno debería de protegernos primero al guanacasteco, pero vieras que aquí hay trabajo pero es para el extranjero y nosotros necesitando trabajo, entonces uno vota por el gobierno para que a uno lo proteja y no lo protege... y nosotros nada más vemos”.²²

“Querían llevarse los tanques a como diera lugar con grúas y todo...del AyA...es que supuestamente querían suministrarla para grandes proyectos como Las Catalinas y que son hoteles grandes que necesitan agua para previstas para seguir construyendo, entonces por eso es que se las querían llevar para administrarlas en otro lugar”.²³

“(...) Usted sabe que eso está en manos de políticos y cuando hay políticos por ejemplo, los políticos les importa un comino si dicen, “bueno, vamos a concentrar 132 viviendas ahí en...”, a ellos lo que les interesa es colocar 132 viviendas que un desarrollador que es el que se beneficia y no se preocupan por cuál es la calidad de vida, por cómo, qué impacto social va a tener eso, dejan el proyecto y obtuvieron su ganancia y cómase la bronca el pueblo”.²⁴

En esa misma línea, es interesante también que se perciben las instituciones como entes que tratan de engañar y convencer a la fuerza sobre sus posicionamientos a las comunidades, cuando en realidad los están perjudicando para su beneficio. Una de las personas entrevistadas señala:

22 Entrevista a vecina 3 de Playa Potrero, abril, 2016.

23 Entrevista a vecina 2 de Playa Potrero, abril de 2016.

24 Entrevista a vecina 2 de Naranjo, junio de 2016, 11.

“Inclusive la gente del AyA vino e hicieron una reunión en la escuela, trataron de vender la idea verdad, de las ventajas que tenía el hecho de que ellos administraran el acueducto. (...) los papás no estaban conformes por las desventajas que veían en la situación”.²⁵

Esto mismo se adjudica a los desarrolladores turísticos y a los grandes proyectos que existen en la zona. Llama la atención que se presenta la figura como siniestro, falto de transparencia y de lo que se debe sospechar. Dentro de las cosas que preocupan más, es que usan a los niños y niñas como una especie de pantalla para cubrir sus verdaderas intenciones. Se percibe como confuso y malintencionado.

“Parte del proyecto que está cerca acá, que es de Catalinas, (...) nos enteramos de ciertas cosas oscuras, entonces como que a uno le dibujan una cosa pero que al final es otra, (...) se supone que trabajan con uno para incentivar el cuidado ambiental que deben de tener los niños pero que al final de cuentas están haciendo otra cosa”.²⁶

Para Freire,²⁷ si las personas que están bajo la opresión (en este caso pensaríamos en la comunidad frente a estos megaproyectos), introyectan la sombra de sus opresores y siguen las líneas y pautas de estos, no logran tener la conciencia para la transformación de sus condiciones, ni para lograr su libertad de la opresión. En este caso, es importante reconocer que las personas tienen la conciencia de eso oculto y poco beneficioso que traen los discursos y las acciones de quienes invierten y trabajan para los proyectos turísticos y desarrollistas.

Otro elemento que se evidencia en las entrevistas es la figura de otro de los grupos que representan a *ellos*: el extranjero (puede ser el turista, el inversionista, etc.). Generalmente, se siente como los que vienen a invadir y que están aliados estratégicamente al gobierno y a las instituciones del estado, por lo cual se percibe como un ente casi invencible, debido a su poderío económico que puede comprar lo que necesite (permisos, conciencias, leyes, etc.).

“Aquí todo el mundo vivía tranquilo y el agua fluía hasta por el patio de la casa (...), cuando ya viene el boom inmobiliario que se dio en la zona costera de Santa Cruz, Guanacaste, los problemas han ido empeorando cuando ya hay un ingreso

25 Entrevista a vecino 2 de Playa Potrero, abril de 2016, 2.

26 Entrevista a vecina 2 de Playa Potrero, abril de 2016, 3.

27 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI, 2005).

de inversión americana....Generalmente esto ha empeorado porque, esto se ha venido agravando, lo que generó todo este problema, al fondo tenemos políticos muy adinerados, con mucho poder económico detrás de todo esto”.²⁸

“Comenzamos a hacer la pelea (...) Resulta que eso era de una colombiana, Emilce Cardona y diay, nosotros le dábamos fuerte porque cuando nos van diciendo que hay un político de por medio, que ese político había sido diputado por Liberación y que era muy querido...”.²⁹

Como se puede ver, para las y los vecinos de Playa Potrero, estos extranjeros son los que traen modelos extractivos y desarrollistas que lo que generan es apropiación de recursos que solían ser de la comunidad, empobreciendo y excluyendo a quienes viven allí de sus propios recursos. En el caso de Naranjo, se habla de inversionistas extranjeros y políticos que les ayudan por intereses privados e incluso personales (son familiares o amigos), y no se interesan por la zona protegida o por la fragilidad que en términos ambientales suponen los proyectos que estas personas quieren construir.

Entonces, es interesante como la categoría *ellos* remite a personas que vienen de afuera a invadir y a llevarse los recursos que se consideran propios:

“Se decidió fue proponer una ley, porque el miedo era, igual se visualizaban ahí con (...) el anillo de contención de la GAM y toda la expansión urbana, entonces habían muchos temas alrededor que nos alertaban a todos, entonces como que al inicio fue ok, esto fue una ley atípica lo que declaró zona protectora al [sic] Chayote, (...), entonces nosotros decíamos, bueno, en cualquier momento vienen y presentan una inconstitucionalidad y se traen abajo la zona protectora, entonces nosotros, a partir de eso fue que propusimos hacer una ley”.³⁰

1. 2. *Nosotros*

Seguidamente, se encuentra la categoría *nosotros*, que refleja al grupo de identificación, en este caso a la comunidad que lucha, la cual es la protagonista de esta investigación. En esta, se incluye a las personas miembros de la comunidad, tanto líderes como vecinos y vecinas que apoyan en momentos clave de los procesos de organización. Cada grupo entrevistado, en relación con su comunidad, tiene una

28 Entrevista a vecino 5 de Playa Potrero, abril de 2016, 2.

29 Entrevista a vecino 2 de Naranjo, junio de 2016, 9.

30 Entrevista a vecinos 1 de Naranjo, junio de 2016, 6.

forma de percibirse y mirarse diferente, según sus roles en los procesos de lucha, su percepción de amenaza, su compromiso político, entre otros aspectos.

“Entonces nosotros, a partir de eso fue que propusimos hacer una ley, entonces ya, nos sentamos en algún momento, bueno, fueron muchas reuniones [risas], pero en algún momento fue, ok, tome, aquí está este texto, trabajémoslo y entonces ya, empezamos a hacer la fundamentación y el texto legal y lo consultamos con la gente, fue muy consultado, con mucha gente...”.³¹

“Nosotros (...) hemos dado la pelea a nivel cantonal para seguir con la lucha esa en contra más que todo, del expansionismo que está haciendo la Gran Área Metropolitana hacia acá”.³²

“Aquí hemos tenido problemas con los incendios (...) Sí es un problema porque vieras como nos han quemado (,) todo esto lo han quemado. (...) Nosotros no hemos sabido quienes son (,) pero nos imaginamos que pueden ser (,) y ustedes vieran como se quemó todo eso”.³³

Como se puede ver en los anteriores fragmentos, se tiene una percepción del *nosotros* que es un ente que cuida y trabaja por proteger los recursos ambientales, mientras que los que vienen de afuera, vienen a amenazar lo que hay, llevárselo o destruirlo.

1.3. Ustedes

Finalmente, está la categoría que designamos como *ustedes*, la cual está compuesta por entes también externos a la comunidad pero ya no antagónicos a la lucha. Aquí caben las personas de universidades, tanto docentes como estudiantes, así como otras personas que participan de investigaciones y otros procesos pero que no forman parte de la lucha.

“Entonces (...), no sé si ustedes tienen estructurado, qué es lo que realmente quieren saber del proceso, si traen las preguntas estructuradas o si... hablen”.³⁴

“Obviamente hasta en los pobladores se da eso que uno no puede ser profeta en su tierra, (...) si yo les digo soy el loco, pero una campaña masiva donde la gente

31 Entrevista a vecinos 1 de Naranjo, junio de 2016, 6.

32 Entrevista a vecino 2 de Naranjo, junio de 2016, 11.

33 Entrevista a vecina 2 de Playa Potrero, abril de 2016, 4.

34 Entrevista a vecinos 1 de Naranjo, junio de 2016, 3.

entienda (...) todo esto es urgencia que eso se dé, para que grupos organizados, no sé cuál institución sería la encargada para que venga o no la encargada, sino la que tenga la disponibilidad y la voluntad de venir para que el recurso cada día tenga más sustancia, más durabilidad”.³⁵

Es interesante que específicamente en Potrero, de esa categoría de *ustedes*, se tienen expectativas de que traigan soluciones y ayuda para solventar problemáticas de la comunidad. Da la impresión de que la comunidad se percibe como con pocos recursos propios para hacerse cargo de las situaciones que se enfrentan. Llama la atención, en este sentido, que en Potrero, al parecer hay una percepción de que lo “malo” viene de afuera, pero la ayuda también se encuentra afuera. En este sentido, nos surgen preguntas como ¿qué hay en la comunidad?, ¿con qué recursos cuentan?, ¿se perciben como capaces de generar desde adentro?, ¿o solo de reaccionar ante la amenaza de la desposesión de recursos vitales?

Así, los tres pronombres se presentan como elementos diferentes de los procesos de luchas comunitarias: en algunos momentos se perciben como enemigos, otros como posibles aliados y en general, como una trilogía de actores que tienen algún quehacer dentro de la organización. Es muy claro que los procesos de identidad e identificación juegan un papel central dentro de las luchas estudiadas, lo cual merece analizarse con más profundidad en las próximas entrevistas y fases del proyecto.

De organizaciones y acciones: los pasos de las luchas

La comunidad, en el sentido amplio del término, es un espacio de una composición heterogénea, la cual se encuentra en medio de tensiones y es contradictoria.³⁶ Dista mucho de estar acabada, es decir, se reinventa y se reconstruye en el devenir histórico, a partir de las acciones de quienes la conforman.³⁷ Su carácter político, tanto de intereses complementarios como contrapuestos, surge en el seno de procesos históricos dados en marcos socioeconómicos determinados.³⁸

35 Entrevista a vecino 5 de Playa Naranja, abril de 2016, 1.

36 Teresita Cordero, “Relaciones de poder en los procesos grupales, una reflexión desde la Psicología Social Comunitaria”, *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*, editado por Flores (México: Editorial Latinoamericana, 2007).

37 Ignacio Martín-Baró, “¿Quién es el pueblo?: reflexiones para una definición del concepto de pueblo”, *ECA* 29, 1974.

38 Martín-Baró, “¿Quién es el pueblo?”.

En medio de las dinámicas y tensiones que se generan en las disputas por los recursos con los que cuenta la comunidad, surgen grupos o colectivos, los cuales intentan canalizar las necesidades percibidas, tanto las individuales como las colectivas. Estos grupos logran operacionalizar las preocupaciones y las percepciones de dichas necesidades, en acciones que apuntan a una colectividad, solidaria y que intenta romper con dinámicas de dominación y opresión.³⁹

Partimos aquí, de que en el intento de acercarse a los procesos comunitarios en espacios diferentes, se debe de entender las circunstancias históricas particulares de cada uno de estos y las circunstancias de cómo han conformado y sostenido las agrupaciones. Si bien entendemos que cada agrupación tiene características y circunstancias que le distinguen, también se encuentra que han atravesado por fenómenos similares,⁴⁰ de cuyo análisis pueden desprenderse aprendizajes tanto de las experiencias de las personas participantes de los procesos de organización comunitaria como de vivencias más colectivas.

En los casos de Potrero y El Chayote, las dinámicas de organización comunitaria, para alcanzar los objetivos propuestos, fueron muy diferentes, sobre todo por las particularidades geográficas, históricas y socioculturales. No obstante, existen dos puntos comunes que nos interesa resaltar: a) el uso de los recursos comunitarios en el ejercicio del poder como red productora de nuevas formas generar procesos;⁴¹ b) acciones orientadas hacia las mayorías populares.⁴² A continuación vamos a hilvanar las particularidades de la organización en cada una de estas comunidades. Más allá de hacer un listado de acciones, nos acercaremos a aquellas formas de proceder que las y los actores rescatan a la hora de recordar sus experiencias.

La Comisión para la Defensa de la Zona Protectora El Chayote

Las personas que integran la CDZPEC resaltan que uno de los aciertos en su organización fue la forma en que un núcleo logró canalizar inquietudes y propuestas de un gran número de vecinos y vecinas del cantón de Naranjo, a partir de esa “asamblea fundacional”⁴³ ya mencionada en el apartado de contextualización. Esta asamblea fungió como puente

39 Ignacio Martín-Baró, “Los grupos con historia: un modelo psicosocial”. *Revista de Psicología de El Salvador* 1, no.43 (1992), 7-29.

40 Martín-Baró, “Los grupos con historia”.

41 Michael Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: Editores La Piqueta, 1980).

42 Ignacio Martín-Baró. *Hacia una psicología de la liberación...*

43 Entrevista vecino 3 Naranjo, junio de 2016, 7.

de información entre quienes anteriormente habían asumido roles de protección de los recursos naturales y otras personas que tenían un claro interés de cuidado de la zona protectora pero que nunca se habían involucrado en este tipo de organizaciones, como es el caso de una de las integrantes entrevistada.⁴⁴

Una de las características de la organización de la CDZPEC pasa por el hecho de agrupar una serie de personas en las cuales la posibilidad de debate y emisión de criterios, siempre fue la ruta para alcanzar consensos a la hora de dirigir la forma de buscar cumplir los objetivos. Personas de diferente adscripción ideológica, partidaria, que incluso no se conocían. Esto no se dio sin que se generaran tensiones a lo interno:

“Sí, habían ciertos desencuentros que no generaron en conflictos mayores quizás porque se hablaron, se decían las cosas claramente, no había como un serruchapisos, algo ahí, cuando había un problema y un desacuerdo se hablaba claramente y se buscaba superar pero por supuesto, en algún momento fue algo desgastante”.⁴⁵

Esta posibilidad de construir consensos dio paso a la planificación de acciones que derivaron en la protección de la zona El Chayote. Uno de los principales logros, fue la creación de una nueva ley que delimitara territorialmente la zona protectora, así como el uso de suelo. Esta pretendía erradicar la amenaza de que se construyeran desarrollos urbanísticos en la zona, a partir de una debilidad relacionada con el decreto de ley que creó la zona protectora.⁴⁶ De esta manera lo explica uno de los miembros de la comisión:

“Entonces como que al inicio fue ok, esto fue una ley atípica lo que declaró zona protectora al Chayote, eso es que antes metían leyes en los presupuestos de la República, después la Sala IV se pronunció que eso es institucional, entonces nosotros decíamos, bueno, en cualquier momento vienen y presentan una inconstitucionalidad y se traen abajo la zona protectora, entonces nosotros, a partir de eso fue que propusimos hacer una ley, entonces ya, nos sentamos en algún momento, bueno, fueron muchas reuniones [risas] pero en algún momento fue, ok, tome, aquí está este texto, trabajémoslo y entonces ya, empezamos a hacer la fundamentación y el texto legal y lo consultamos con la gente, fue muy consultado, con mucha gente... eso sí hacíamos, nosotros todo, tomen, lean, propongan, si no les parece vengan y nos cuestionan”.⁴⁷

44 Entrevista a vecinos 1 Naranjo, junio de 2016, 3.

45 Entrevista a vecino 3 Naranjo, junio de 2016, 11.

46 Como se mencionó antes, esta zona fue creada mediante un decreto ejecutivo atípico en el año 1984, el cual posteriormente fue declarado inconstitucional.

47 Entrevista a vecinos 1 Naranjo, junio de 2016, 6.

La Comisión procuró que el proceso de redacción de esta propuesta de ley fuera de libre acceso para las personas interesadas en dar su opinión, de manera que fuera lo más participativo y abierto a la comunidad que se pudiera. Esta apertura se dio a través de redes sociales, específicamente en cuentas bajo el propio nombre de la Comisión⁴⁸ y culminó con una propuesta de ley que se presentó a nombre de toda la comunidad Naranjeña.

Una estrategia utilizada exitosamente por la Comisión en relación con el proyecto de ley, fue que se valieron de la consulta y acuerdo con todas las fracciones políticas de la Asamblea Legislativa en el período 2010-2014. Esto significó un trabajo sistemático de visitas y reuniones con los y las diputadas, que incluso algunas ocasiones significaron amplias discusiones. Lo anterior dio sus frutos pues ese trabajo tan dedicado aseguró que, al momento de la discusión, no hubiera obstáculos para la aprobación de esta. Por lo anterior, en un plazo de ocho meses se logró la aprobación de la nueva ley.

Sumado a lo anterior, las personas entrevistadas miembros de la CDZPEC, resaltan que además de la promulgación de la ley, hubo muchas otras acciones. Por ejemplo, y como mencionamos anteriormente, se desarrolló un trabajo en conjunto con otras organizaciones comunitarias existentes en el cantón, en temas relacionados a la protección del agua y del ambiente. En las entrevistas realizadas a la Comisión mencionaron los siguientes:

“Sí, hubo mucho el tema después de los festivales del agua, hubo relaciones como con ciertos distritos, por ejemplo, las campañas de reforestación ¿las hicimos con los festivales del agua, verdad? Este, sí, cosas como ese estilo. En las peñas culturales, siempre se procuró mucho el tema del agua...”.⁴⁹

Entre los resultados de las labores conjuntas se activó la red de ASADAS en Naranjo, organizada como una federación (FEDAPRO), así como también de la mano de colectivos de gestión cultural se intentó llegar a las distintas comunidades del cantón propiciando espacios para la discusión del tema del agua y la agenda política. Dentro de los colectivos comunitarios con los que se realizaron acciones se puede mencionar el colectivo Unión Vital, cuya alianza posibilitó la diversificación de las acciones de la comisión sin que esto significara un recargo de labores en quienes la integraban.

48 <https://www.facebook.com/zpelchayote/>

49 Entrevista vecinos 1 Naranjo, junio de 2016, 10.

En síntesis, la Comisión cuenta con importantes logros en relación con la organización comunitaria y la forma en que estructuraron sus acciones de lucha: a) la concreción en tiempo récord de una nueva ley para proteger la zona de El Chayote; b) la participación de muchas personas de la comunidad en la discusión de dicho proyecto de ley; c) la consolidación de alianzas con otros colectivos para fortalecer y unificar las luchas por el agua y el ambiente. Esto habla de una organización pensada desde un lugar de poder compartido, con liderazgos horizontales que promueven la participación abierta y extensiva a la mayor cantidad de personas posible. Consideramos que son ejemplo de una verdadera organización que le apuesta y alcanza pasos para la transformación social.

ASADA de Playa Potrero

En el caso de la lucha de Playa Potrero, la organización respondió especialmente, a la emergencia de la inminente pérdida de autonomía en la administración del agua de la comunidad. La respuesta de gran parte de la comunidad estuvo relacionada con un temor de que al ser el AyA el administrador, ente externo a la historia y condiciones del lugar, existiría una apertura hacia las concesiones de agua para el desarrollo urbanístico, en detrimento de las ya penosas condiciones de escasez sufridas por las personas y familias de esta costa santacruceña.

Esta organización comunal fue enfocada hacia las acciones de defender la planta física de la ASADA, al considerar que tanto las fuentes de agua, como los tanques eran propiedad de la comunidad, y que el trabajo realizado por las personas de esta entidad hacían un adecuado manejo y distribución del agua, a pesar del contexto hostil entre las sequías y la invasión de inversionistas.

Pese a que la articulación de las y los vecinos de Potrero con la ASADA no se sostuvo más allá de la firma de los acuerdos con el AyA, las personas entrevistadas describen las acciones conjuntas como una “reacción a lo grande”,⁵⁰ sustentada en la activación de una serie de mecanismos comunitarios basados en las relaciones existentes al conflicto. Por ejemplo, se destaca la identificación con la historia de la construcción de los pozos de agua, en donde fueron las mismas personas de la comunidad y sus familias quienes se encargaron de recaudar los fondos y llevar a cabo la construcción. También se rescata el hecho de que los vecinos se conocían entre sí, lo cual permitió facilidad en la difusión de la información, así como en la organización a la hora de que se dieran las viglias, entre otras actividades.

50 Entrevista vecina 1 Playa Potrero, abril de 2015, 9.

Como relata uno de los miembros de la ASADA, las actividades de la lucha estaban enmarcadas en un momento de mucha tensión para las personas, también generaron espacios de compartir y fortalecer los vínculos vecinales:

“Uno contaba una anécdota, otro un chiste, el otro llegaba por allá, aparecía alguien, llevaba una comida, las casas hacían pasteles, hacían algo dulce para los que querían y todo tan lindo lo que se vivía porque no no, de aquí no nos vamos, ahí viene otro, yo ya me voy pero ahí viene otro y la llamada, vea que hace falta el café y me llamaban a mi a la casa y yo y mi esposa cocinando y vaya a dejar”.⁵¹

Esta lucha se daba en dos sentidos, paralelamente: mientras que el núcleo de ASADA libraba una lucha legal, política y administrativa para el reconocimiento del AyA de su gestión del agua, los y las vecinas hicieron una “toma simbólica del poder”,⁵² la cual consistió en retomar las instalaciones físicas de la ASADA y poner los candados, propiedad de la comunidad.

Sin embargo, la organización comunitaria como tal, no se sostuvo más allá del éxito concreto de la recuperación de la ASADA, ante lo cual hay posiciones encontradas pues hay algunas personas que consideran que dicha organización debería mantenerse y ocuparse de otras problemáticas que persisten en la comunidad; mientras que otras consideran que la organización cumplió con sus objetivos y se vio, de alguna manera finalizada. El primer grupo cree que problemas como los incendios forestales, la cantidad de basura entre otros podrían haberse solventado si se aprovechaba la plataforma comunitaria que existía; las segundas consideran que ya los objetivos se cumplieron y que en dado caso, si hubiera otra emergencia, el pueblo respondería. Mientras tanto, la ASADA está para responder a situaciones menos amenazantes e inminentes.

En este caso, podríamos rescatar como elementos exitosos la actuación conjunta de la comunidad ante un hecho inminente, donde la respuesta fue inmediata y se iba organizando en el camino de la lucha. Las estrategias fueron construidas en conjunto sin tiempo para planificación, y las personas estaban convencidas de su compromiso con el bien común y con la defensa de la autonomía y de la pertenencia de la comunidad.

51 Entrevista vecino 5 Playa Potrero, abril de 2016, 6.

52 Entrevista vecina 1 Playa Potrero, abril de 2015, 3.

De preguntas y más preguntas: ¿cómo entender las particularidades en las respuestas comunitarias?

Tal como se presentó en el punto sobre el apartado de los pronombres y sus luchas, el tema de la memoria y la identidad de las comunidades en relación con la región y el territorio donde se ubican (y sus particularidades), es el que nos ha generado más discusiones e interrogantes. Quedó claro, en el apartado mencionado, que la identidad y las identificaciones son claves para entender las configuraciones de la organización colectiva y de la respuesta ante amenazas, empero nociones como la pertenencia (de las fuentes de agua y sus tanques), sumado a la forma de percibir a eso otro que representa la amenaza de expropiación, y la construcción de respuestas son temas que aún se debe explorar con mayor detalle.

El rescate de la memoria histórica en el marco de una psicología comprometida, se plantea como una posibilidad de acercamiento crítico a cómo se han conformado estas identidades a partir de la relación dialéctica entre el sujeto, su comunidad y las estructuras macroeconómicas, políticas y sociales, lo cual a la vez, permite el desarrollo de otras acciones como la organización popular, encaminadas a la desnaturalización de los procesos opresivos y apuntando a la búsqueda de nuevas identidades⁵³ y una reestructuración de los procesos psicosociales: específicamente pensamos en la forma de interactuar con el otro y el medio ambiente que se habita y la acción que se genera sobre este.

Queremos resaltar que en las narraciones de las personas entrevistadas, en esa recuperación mnémica, parece dilucidarse una respuesta comunitaria a la defensa del agua y del medio ambiente con miras a una relación inédita, que permita “a todas [las personas] quienes la integren [la estructura comunitaria] un desarrollo mediante la interacción armoniosa y creativa”.⁵⁴ En donde ya existe una “identidad de lucha”, se podría decir, que algunas situaciones remite en la memoria a la necesidad de defensa del agua, tanto a sus fuentes como a su gestión. Por ejemplo, En Naranjo vemos la respuesta y la búsqueda inmediata de acciones posibles ante el solo rumor de amenazas a la ZPEC; en Playa Potrero, cualquier avistamiento de camisas azules (representantes AyA), genera una alerta de las y los vecinos.

53 Ignacio Martín-Baró, “Hacia una psicología...”

54 Ignacio Martín-Baró, “Quién es el pueblo...”

Con esto, se posiciona la memoria histórica como una iniciativa que tiene un componente político y cultural, que como bien lo indica Díaz,⁵⁵ involucra un proceso de investigación-reflexión-acción desde el punto de vista de las y los actores recuperando (o reinventado) sentidos colectivos en torno a la acción política, a la solidaridad y a la valoración de las relaciones humanas.

Por último, volvemos al tema del espacio o medio habitado y su configuración dentro de lo local o regional. Nos surge la interrogante de cómo la configuración geográfica y sus particularidades históricas tienen su impacto en la organización y la respuesta diferenciada ante problemáticas, se podría decir, similares.

Pareciese que el acceso diferenciado a recursos, tales como acceso a centros educativos y de formación, fuentes de trabajo, acceso al agua,⁵⁶ entre otros es uno de los aspectos que generan respuestas muy distintas tanto en la organización, como en la planificación de las acciones. Asimismo, la configuración de los liderazgos está fuertemente ligada a la forma y el contenido de las respuestas de los grupos en cuestión y de sus integrantes.

En este punto, con muchísimas interrogantes, nos queda delinear vetas temáticas que son de mucho interés para su posterior profundización. Sin embargo, es fundamental dejar las líneas dibujadas pues son luces que permiten entender los escenarios complejos, que por momentos se asemejan en sus comportamientos y luego se presentan como muy disímiles. Queda todavía mucho por responder.

Desarrollo sostenible y el espacio comunitario

Un tema que surgió en casi la tercera parte de las entrevistas, se relaciona con los discursos desarrollistas que han tomado mucha fuerza en las zonas estudiadas, pero que son un fenómeno que trasciende el país y se ubica en el mundo globalizado. En

55 Cecilia Díaz, *Recuperando la historia...*

56 Hay que recordar que en Naranjo se trabaja sobre una zona ya protegida, mientras que en Playa Potrero es una zona que, por el contrario, está más expuesta a acciones que van en detrimento de posibles soluciones a la sequía, específicamente hablamos del desarrollo urbanístico que está acabando con las zonas de captación del agua para los pozos.

América Latina, se ha construido un discurso que ubica a nuestros países en el marco de un supuesto subdesarrollo que inmediatamente hace referencia a los estándares propuestos desde lugares tan disímiles, tanto histórica, cultural, social, política y económica, como principalmente lo son Estados Unidos y los países de la Unión Europea.

Es en ese argumento sobre el que se sostiene la expansión capitalista, articulada tanto en el capital de inversión como en las políticas y acciones de diferentes organismos internacionales en complicidad con los Estados.⁵⁷

Esta propuesta de desarrollo hace una homologación del crecimiento económico de las poblaciones con el mejoramiento de las condiciones de vida, lo cual ha dado cabida para que el supuesto mundo subdesarrollado se haya visto envuelto en procesos de achaques al bienestar comunitario reflejado en sectores como la libertad, la identidad y la seguridad.⁵⁸ Es decir, el discurso se queda en eso, en promesas y teorías que no llegan a cumplirse en las realidades de la mayoría de personas, grupos y comunidades de Latinoamérica. Esto implica que los beneficiados de ese tipo de desarrollo son quienes ya tienen los recursos y el poder, que se siguen enriqueciendo mientras los sectores desposeídos siguen estando supeditados a los empleos y las condiciones que los primeros ofrezcan. No hay posibilidades de crecimiento económico para los segundos.

Con esto se ha evidenciado que ante el crecimiento económico, que entendemos no es igual que bienestar social, comunitario ni personal, existe un proceso que va en detrimento de los recursos ambientales. Estos últimos se entienden como productos de la mercantilización, estrategia capitalista que se cobija en la noción de un supuesto desarrollo sustentable. Es por esto que dicha propuesta de desarrollo funcionó como plataforma para que el orden económico y su relación depredadora se sirviera del medio ambiente al mismo tiempo que generaba cierta protección de los recursos. Eso no era una contradicción pues se protegen los recursos para seguirlos explotando, a un ritmo diferente que en las estrategias de desarrollo promovidas para América Latina en la segunda mitad del siglo XX por diferentes organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Mundial, la Comisión Económica para América Latina y el Banco Interamericano de Desarrollo.⁵⁹

57 Anibal Quijano, "El fantasma del desarrollo en América Latina", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 6, no.2 (2000), 73-90; Laura Mota y Eduardo Sandoval, "La falacia del desarrollo sustentable, un análisis desde la teoría decolonial", *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* 6, (2016), 89-104.

58 Laura Mota y Eduardo Sandoval, "La falacia del desarrollo sustentable...".

59 Edgar Blanco, "Medio ambiente y desarrollo: efecto de las actividades productivas y la legislación ambiental sobre la naturaleza y las condiciones de vida de la población en la Región Chorotega de Costa Rica, 1990-2014", *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 17, no. 2 (2016), 3-30.

La propuesta de desarrollo sustentable en América Latina, se basa en la “apropiación de la naturaleza desde un índice o modelo que permita asegurar determinado nivel de explotación sin que se atente contra la reproducción del medio natural”.⁶⁰ Para esto se propone el uso de nuevas tecnologías y marco legal que regula las actividades productivas para que se haga uso solo de lo necesario. En Costa Rica, este marco legal incrementó en gran medida en la década de 1990, buscando que no solo se proteja el medio ambiente, sino que además se puedan sostener los procesos de generación de riqueza,⁶¹ proceso enmarcado en el entendimiento de que se protege la naturaleza en tanto genere réditos para seguir explotándola.⁶²

En los casos que nos convocan en este texto existe un enfrentamiento a esta noción de desarrollo: una serie de acciones comunitarias orientadas a encarar a ese *ellos* que se mencionó anteriormente, representado en el capital terrateniente local y extranjero, así como en las instituciones estatales que les brindan su apoyo.

Playa Potrero se ha visto envuelta en las lógicas de la transformación del sector productivo guanacasteco en donde el turismo ha ido tomando cada vez mayor relevancia, por lo cual a su vez se han establecido una serie de complejos hoteleros para satisfacer dicha demanda.⁶³ Por ejemplo, el caso del desarrollo inmobiliario llamado Las Catalinas, ubicado a unos 4.5 km del centro de la comunidad de Playa Potrero, es considerado por los vecinos entrevistados como uno de los entes que está realizando una explotación de los recursos naturales sin ninguna planificación y que atenta con el acceso al agua para el resto de la comunidad. Una de las vecinas argumenta que la distribución del agua está teniendo un uso banal frente a las necesidades de los habitantes de Playa Potrero:

“Sí, sí eso sí, como [son] construcciones muy grandes entonces me imagino que es por eso que cortan el agua para (,) para regar las matas digo yo”.⁶⁴

Además de esto, la empresa inversora de esta megaproyecto, según relata uno de los vecinos, ha realizado una serie de tala de árboles en las pendientes de las montañas,

60 Blanco, “Medio ambiente y desarrollo”, 11.

61 Anthony Goebel, “El mercado mundial de productos forestales y presión económico sobre los bosques de Costa Rica “liberal”. Hacia una tipología básica (1983-1955). En R. Viales y A. Goebel (Eds.), *Cuatro Ensayos de Historia Ambiental* (Costa Rica: Alquimia 2000), citado en Edgar Blanco, “Medio ambiente y desarrollo: efecto de las actividades productivas y la legislación...”.

62 Laura Mota y Eduardo Sandoval, “La falacia del desarrollo sustentable...”.

63 Edgar Blanco, “Medio ambiente y desarrollo”.

64 Entrevista vecina 6 Playa Potrero, abril de 2016, 7.

los cuales servían como forma para que el agua se filtre y llegue a los pozos, los cuales proveen a toda la comunidad del recurso hídrico:

“Los cerros no se veían, ahora se ven más iluminados, por lo que se ve que hay más capital extranjero, ha habido daño ambiental en algunos campos de la comunidad”.⁶⁵

Acciones como estas, sumadas a las construcciones en periodos en los que no se cuenta con mucha agua debido a las sequías de los últimos dos años, han llevado a la racionalización del recurso, por lo que se realizan cortes de agua por varias horas al día.

En las entrevistas realizadas a varios vecinos y vecinas de la comunidad se evidencia una culpabilización al sistema económico y político representado en ese *ellos*, que ha llevado a la puesta en práctica y asimilación de una propuesta de desarrollo que está alejada de la relación con la tierra y los recursos naturales propios de la identidad comunitaria local.⁶⁶ Con esto viene una apelación a la labor del Estado, el cual debe de intervenir en la creación de un plan de desarrollo que promueva un modelo diferente, ya que el actual es insostenible para mantener la calidad de vida de las personas que viven en las comunidades donde se implementan estos desarrollos inmobiliarios creados, además, para el turismo. El siguiente fragmento de entrevista es reflejo de lo anterior:

“Básicamente por ahí lo que viene, el vicio político, el poder económico, es lo que va direccionando las comunidades y vamos perdiendo el poder de tener los recursos naturales que nos corresponden a todos los guanacastecos y bueno, santacruceños en este caso”.⁶⁷

Se puede ver en las palabras de este vecino, que en la solicitud de intervención del estado, también existe la demanda de un respeto a la autonomía de organización y administración de los recursos con los que cuenta la comunidad, pues en el análisis coyuntural y de los actores involucrados, miembros de la comunidad entienden que las estructuras institucionales están ligadas a directrices políticas partidarias con un correlato de intereses económicos, que suelen beneficiar a los grupos hegemónicos.

En el caso de las personas que integran la CDZPEC, su enfrentamiento principal con este modelo de desarrollo sustentable fue con la municipalidad, puesto que el

65 Entrevista vecina 2 Playa Potrero, abril de 2016, 3.

66 Entrevista a vecino 5 Playa Potrero, abril de 2016: 1.

67 Entrevista a vecino 5 Playa Potrero, abril de 2016: 2.

desacuerdo principal entre ambas partes fue el parcelamiento agrícola en la ZPEC por parte de inversiones tanto locales como extranjeras. Muchas de las propuestas presentadas en sesiones municipales, giraron en torno a un entendimiento del espacio de la Zona Protectora como ocioso, al cual podría sacársele algún tipo de provecho en la explotación de sus recursos naturales.

En el caso del agua, desde hace algún tiempo se ha propuesto la opción de la construir una embotelladora la cual a la vez financie otras iniciativas de índole ambiental. Sin embargo, miembros de la CPZPEC tienen una posición que hasta el momento ha impedido cualquier intento de desarrollo urbano en el espacio protegido, ya sea construcción de cañerías, tratamiento de aguas residuales o llegada de extensiones eléctricas. Esto se evidencia en el argumento siguiente:

“A nivel ambiental, bueno, Naranjo dada la vocación agrícola que tiene, bueno, ha utilizado toda su tierra para el cultivo del café, básicamente, las zonas naturales intactas con las que cuenta el cantón son como menos de un 10% y esas zonas están igual, expuestas a la presión del desarrollo, entre comillas, urbano igual a las ideas locas de gente de la municipalidad y de vecinos como por ejemplo lo que se presentó hace poco que querían o quieren promover una embotelladora y un centro de investigación, lo quieren ir a meter en la Zona Protectora El Chayote que es el lugar con mayor fragilidad ambiental que existe a nivel de Naranjo y cuya importancia es enorme no solo para Naranjo sino para los cantones aledaños para el tema del agua, por el tema de la biodiversidad, por la interconexión con otros bloques protegidos, llámese el Juan Castro Blanco, el Volcán Poás, toda esa zona ahí como de confluencia”.⁶⁸

Pero no solo con la municipalidad del cantón han tenido desencuentros. En el trabajo que se realizó para que se promulgara la nueva ley que definiera la ZP, tuvieron dificultades con SETENA,⁶⁹ debido a que ésta interpuso muchas trabas en el proceso, en detrimento de lo que se supone debe cuidar, beneficiando a los desarrollos urbanísticos. Este tipo de situaciones generan en movilizaciones afectivas para personas miembros de la Comisión, como por ejemplo la desesperanza de ver como una de las instituciones que en teoría se encarga de velar por el cuidado ambiental, en realidad tiene otros objetivos atravesados por intereses económicos. Al respecto, un miembro de la comisión comentaba:

68 Entrevista vecino 3 Naranjo, 2016, 4.

69 Secretaría Técnica Ambiental.

“...usted va a una SETENA y la lógica que hay dentro de los funcionarios encargados de velar por el ambiente, es pro desarrollista no pro protección, no hay una conciencia biocéntrica sino que hay una noción antropocéntrica para analizar cualquier tipo de desarrollo y permiso ambiental que se vaya a dar, entonces igualmente hubiera o no hubiera esa presencia es casi que la misma situación de desamparo, básicamente”.⁷⁰

De una manera muy similar a la de Playa Potrero, existe una demanda al Estado por hacer valer el cuidado de los recursos ambientales en tanto esto signifique un cambio de la forma de relación con la tierra y el uso de sus recursos naturales.

Por todo lo anterior, si bien en las organizaciones comunitarias se han visto posturas encontradas dentro de los mismos colectivos en relación con el uso, gestión y administración de los recursos, ha sido la construcción de espacios dialógicos lo que ha permitido que a pesar de estas tensiones, se privilegien posturas de negociación que entiendan que como la explotación irracional de los recursos naturales en pro de un supuesto desarrollo genera procesos de desigualdad, exclusión, y pobreza para las comunidades. Además, que esos modelos desarrollistas son insostenibles ambientalmente, pese a los pomposos adjetivos que se les ha dado a esta forma de explotación.

Ambas comunidades reflejan que tienen una clara conciencia de que los modelos de este tipo de desarrollo son más perjudiciales que beneficiosos para las personas que viven en las zonas estudiadas, a pesar de los discursos estatales y privados al respecto. Dicha conciencia permite que se resista cuando hay intentos de arrasar con recursos fundamentales para la vida de la comunidad y sus miembros. La organización pasa por esa lectura consciente de la realidad de un modelo extractor y despiadado.

Conclusiones

Algunas reflexiones, consideraciones y preguntas que podemos presentar hasta el momento se podrían resumir en los siguientes puntos:

Las estructuras económicas, de clase y de contexto político tienen un papel importante en la manera en que se posicionan las comunidades para luchar por el recurso hídrico.

⁷⁰ Entrevista a vecino 3 Naranjo, 2016, 12.

La configuración geográfica-física y simbólica del espacio tiene implicaciones para la organización de los movimientos, su desarrollo y su mantenimiento.

Las construcciones identitarias y sus categorizaciones tienen un papel dentro de las luchas. No obstante, aún tenemos muchas preguntas en relación con si estas conformaciones se modifican (y si lo hacen, cómo se da el proceso y hacia dónde), a partir de las luchas comunitarias estudiadas.

Hay diferencias importantes dentro de la organización, que parten de cómo se percibe el “nosotros” en tanto agente con posibilidades y recursos para el cambio. Es muy clara la diferencia entre las comunidades.

Las estrategias de respuesta registran acciones y recursos muy diferentes entre ambas comunidades, que pasan por la posibilidad de mantenimiento de un “núcleo” que siga vigente y organizado después de la culminación de la situación detonante de las luchas.

Existe una conciencia de que el modelo que se ha implantado (desarrollista), no satisface las necesidades comunales y personales de mejorar la calidad de vida. Más bien, amenazan con generar más necesidades económicas, culturales, políticas.

Es necesario seguir profundizando sobre ciertos temas, ampliar las entrevistas con vecinos y vecinas que no fueron parte de la organización, pero que conocen de los procesos comunitarios, por ejemplo.

Fuentes primarias

Entrevista vecinos Naranjo 1, junio de 2016, 1-23.

Entrevista vecino Naranjo 2, junio de 2016, 1-12.

Entrevista vecino Naranjo 3, junio de 2016, 1-12.

Entrevista vecina 1 Playa Potrero, octubre de 2015, 1-16.

Entrevistas vecinas 2 y 3 Playa Potrero, abril de 2016, 1-6.

Entrevistas vecina 4 Playa Potrero, abril de 2016, 1-8.

Entrevista vecino 5 Playa Potrero, abril de 2016, 1-10.

Entrevista vecina 6 Playa Potrero, abril de 2016, 1-7.

Entrevista vecina 7 Playa Potrero, abril de 2016, 1-9.

Entrevista vecinos 8 y 9 Playa Potrero, abril de 2016, 1-13.

Fuentes Secundarias

- Blanco, Edgar. "Medio ambiente y desarrollo: efecto de las actividades productivas y la legislación ambiental sobre la naturaleza y las condiciones de vida de la población en la Región Chorotega de Costa Rica, 1990-2014." *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 17, no. 2 (2016), 3-30. Recuperado desde <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/22797/25373>
- Cordero, Teresita. "Relaciones de poder en los procesos grupales, una reflexión desde la Psicología Social Comunitaria". *Psicología, globalización y desarrollo en América Latina*, editado por Flores. México: Editorial Latinoamericana, 2007.
- Dobles, Ignacio. *Memorias del dolor. Consideraciones acerca de las Comisiones de la Verdad en América Latina*. San José: Editorial Arlekin, 2009.
- Dobles, Ignacio; Fernández, Daniel; Fournier, Marisol; Amador, Krissia y Bolaños, Eduardo. *Isla Calero: Nacionalismo, conflictos y discursos*. San José: Arlekin, 2012.
- Flores, Jorge. "Psicología y ética comunitaria". *Pensar la Psicología y lo Comunitario en América Latina*, editado por Jorge Flores. Tijuana: Centro Latinoamericano de Investigación, Intervención y Atención Psicosocial, 2014.
- Foucault, Michael. *Microfísica del poder*. Madrid: Editores La Piqueta, 1980.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI, 2005.
- González, Mirta, *Psicología Política*. San José: Editorial UCR, 2012.
- Larraín, Jorge. "El concepto de identidad", *FAMECOS* 21 (2003), 30-42.
- Martín-Baró, Ignacio. El método en psicología política. *Suplementos Anthropos* 40, (1991), 30-39.
- Martín-Baró, Ignacio. "Los grupos con historia un modelo psicosocial". *Revista de Psicología de El Salvador* 1, no.43 (1992), 7-29.
- Martín-Baró, Ignacio. "¿Quién es el pueblo?: reflexiones para una definición del concepto de pueblo", *ECA* 29, 1974.

- Martín-Baró, Ignacio. “Hacia una psicología de la liberación”. *Psicología de la Liberación*. Madrid: Editorial Trotta, 1998.
- Piedra, Raquel; Rojas, Victoria. “Situación jurídica actual de la Zona Protectora El Chayote, a la luz del decreto ejecutivo N 35151 MINAET del 04 de febrero del 2009”. Tesis de licenciatura en Derecho, Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro, San Ramón, 2011.
- Monge, María. “Estudio hidrogeológico y balance hídrico de los acuíferos de Playa Potrero y Playa Brasilito, Santa Cruz, Guanacaste”. Tesis de Licenciatura en Geología, Universidad de Costa Rica, 2015.
- Mota, Laura y Sandoval, Eduardo. “La falacia del desarrollo sustentable, un análisis desde la teoría decolonial”, *Iberoamérica Social: revista-red de estudios sociales* 6 (2016), 89-104. Recuperado desde <http://iberoamericasocial.com/la-falacia-del-desarrollo-sustentable-analisis-desde-la-teoria-decolonial>
- Navas, Gretel; Cuby, Nicolás. “Análisis de un conflicto socioambiental por el agua y turismo en Sardinal, Costa Rica”. *Revista de Ciencias Sociales*, no.150 (2015), 110-124. Recuperado desde <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/22835/23056>
- Navarro, Santiago. “Turismo e inmigración en la Playa Matapalo, Sardinal, Costa Rica. Resistencias comunitarias y laborales”. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 39, (2013), 263-287. Recuperado de <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/anuario/article/view/11807/11129>
- Quijano, Aníbal. “El fantasma del desarrollo en América Latina”. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* 6, no.2 (2000), 73-90.
- Smith, Vanessa, “La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis”, en *Teorías Psicosociales*, ed. Mirta González, 231-257. San José: Editorial UCR, 2010.